

UNA APROXIMACIÓN AL MÉTODO TEOLÓGICO DESDE LOS ESCRITOS PAULINOS

SAULO CALEB CRUZ HUARANGA¹

Resumen: El surgimiento de nuevas teologías en la teología cristiana parece estar virando la hermenéutica hacia una reinterpretación de las Escrituras. El problema, en esencia, no sería solo hermenéutico, sino también metodológico. Estas teologías, conocidas también como ‘teologías del genitivo’, intentan explicar una situación de la realidad mediante métodos que disienten de la *sola Scriptura*, especialmente, en los aspectos hermenéuticos. El método teológico, generalmente, se estructura considerando como referencia epistemológica el método científico. Esto, de alguna forma, podría afectar la manera como se hace teología y reafirmar la proliferación de nuevas teologías contemporáneas. Aunque existen enfoques divergentes sobre el método teológico, todos parecen coincidir en los aspectos esenciales y epistemológicos. En tal sentido, esta investigación estudia el método teológico considerando las Escrituras como fundamento, especialmente, los textos paulinos. Por ello, los elementos epistemológicos del método derivan de los mismos escritos sagrados. Para su concreción, se emplea el método bibliográfico, los elementos deductivos e inductivos; además, del bíblico-teológico. En efecto, este artículo es una somera aproximación a los elementos metodológicos sobre la manera como Pablo hacía teología.

Palabras clave: Método Teológico; Hacer Teología; Método Científico; *Sola Scriptura*.

¹ Mestre em Teologia (UpeU, Peru). Professor de Teologia Sistemática na Universidad Peruana Unión (Peru). E-mail: saulocruz@upeu.edu.pe.

AN APPROACH TO THE THEOLOGICAL METHOD FROM PAULINE WRITINGS

Abstract: The rise of new theologies in Christian theology seems to be turning hermeneutics to reinterpretation of Scripture. The problem, essentially, would not be hermeneutical, but methodological also. These theologies, known as ‘genitive theologies’, try to explain a reality situation through methods that differ from *sola Scriptura*, in hermeneutical aspects especially. Theological method, generally, is structured considering the scientific method as an epistemological reference. In some way, this could affect the way theology is done and reaffirm the proliferation of new contemporary theologies. Although there are divergent views on theological method, they agree on essential and epistemological aspects. In this sense, this research the theological method considering the *Scriptura* as foundation, especially, the pauline texts. Therefore the epistemological elements of method from sacred writings only. For its concretion, the bibliographic method, the deductive and inductive elements are used; the biblical-theological also. Indeed, this article is a brief approximation to methodological elements on the way Paul did theology.

Keywords: Theological Method; Doing Theology; Scientific Method; *Sola Scriptura*.

1. Introducción

Se presupone que la teología es una disciplina científica. Esta premisa no siempre ha sido bien aceptada en la comunidad científica. Se ha argumentado que la teología no posee los elementos necesarios para constituirse como ciencia, ya que esta implica un método que opera sobre elementos empíricos. Sin embargo, debe admitirse que toda ciencia per se implica presuposiciones metafísicas, a pesar de su empirismo.

Paul Tillich (1982, t. 1, p. 24), cuando se refiere a la relación entre la teología y la ciencia, expresa que la teología, al ser un campo particular de conocimiento, con un objeto de estudio y un método particulares, debe sustentar su existencia. Por eso, tiene que explicar cómo se relaciona la teología con otras formas de conocimiento. Incluso puede sugerirse que la teología cuenta con una metodología propia y no está obligada a operar según la estructura del método científico.

El teólogo trabaja principalmente con el texto bíblico como objeto; por tanto, realiza una actividad científica. Esta actividad no se limita solamente a la interpretación, que es parte del método teológico, sino también a la manera como el teólogo articula los resultados de la exégesis con una situación histórica o práctica a fin de elaborar respuestas teológicas, pertinentes y relevantes. Esta tarea es ‘hacer teología’, que es equiparable con ‘hacer ciencia’.

En la teología cristiana contemporánea, especialmente, la protestante y católica, se ven metodologías muy cercanas. Sin embargo, difieren en algunos elementos importantes. El presente estudio describe tales metodologías; asimismo, realiza una aproximación al método teológico desde los escritos paulinos de manera que sirva como referente para hacer teología y responder teológicamente ante una situación particular.

2. El Método y la Teología

En su sentido estricto, el término ‘método’ deriva de *hodós* (camino). Esta palabra se relaciona con *hodēgós* (guía) y *hodēgēō* (guiar). El *hodós* puede ser el “medio o procedimientos para alcanzar o realizar algo, el modo y manera como se hace o como se vive una cosa” (G. EBEL, 1990, t. 1, p. 210). Otra palabra relacionada con las anteriores es *methodēia* (proceder). Tanto método como metodología pueden emplearse de manera intercambiable. La metodología se dedica al “hacer”, no tanto al “ser”; en este sentido, se ocupa de lo que hace la ciencia. Según Juan Samaja (2004, p.15), la metodología se refiere a “qué hace el científico cuando hace ciencia”. Esto, sugiere un sistema estructurado de pasos o procesos en el ejercicio de una determinada labor cognitiva.

Para Ander-Egg (2011, p.74) la metodología tiene dos sentidos. A) Los supuestos ontológicos, lógicos, epistemológicos, semánticos, gnoseológicos, paradigmáticos o modelísticos. Estos se refieren a los aspectos subyacentes en la formulación de los procedimientos y procesos. B) Los métodos; o sea, el estudio de las actividades intelectuales que establece procedimientos lógicos, formas de razonar, operaciones y reglas que deben seguirse para lograr un resultado.

El método y la metodología están presentes en diversos campos del conocimiento. Generalmente se circunscriben a la ciencia ya que es en ella donde la estructura se ha desarrollado. Por esta razón, se emplea el constructo ‘método o metodología científicos’. Sin embargo, también puede hablarse de un método teológico en virtud de que la teología se considera como ciencia. Aunque la metodología teológica no opera como la ciencia positivista, existen elementos suficientes que validan su cientificidad.

Se presume que un método teológico también incluye enfoques interpretativos como un factor importante de la tarea teológica. Estos enfoques son imprescindibles porque ayudan a descubrir el significado de un texto y las mismas Escrituras (VIRKLER, 1891, p.73). Los métodos de interpretación son parte de la estructura del ‘método en teología’ ya que implican aspectos hermenéuticos del texto. Por ello, para hacer teología se requiere el conocimiento de un método teológico que permita abordar una situación en forma apropiada de manera que las respuestas sean teológicamente relevantes y no simplemente ocasionales o reduccionistas.

2.1. Algunos Enfoques sobre el Método Teológico

En las últimas décadas, especialmente en los últimos cincuenta años, la teología parece haber virado en su hermenéutica. Se ve una aproximación a la Biblia desde las disciplinas clásicas o modernas de la literatura. Los elementos culturales dominan el trasfondo de las hermenéuticas de manera que se intenta encontrar en las Escrituras respuestas para los diversos problemas o situaciones sociales. Esto ha permitido la aparición de nuevas teologías que enfocan temáticas contemporáneas empleando las Escrituras de manera contextualizada o reinterpretando el texto.

Estas nuevas teologías como la feminista, negra, ecoteología, de la liberación y otras se van extendiendo y fusionando. Se las conoce también como ‘teologías del genitivo’. Paul O’Callaghan (2006, p.504), sostiene que estas teologías, en su sentido objetivo y reflexivo se refieren a diversos aspectos de la realidad; y en el subjetivo, a situaciones particulares. Por su lado, Gerard Bray (1996, p.461-463), cree que ninguna de estas teologías considera a Dios como primario según el enfoque

tradicional. Al parecer, el problema no radica únicamente en la interpretación, sino también en la metodología.

En la teología cristiana existen dos grandes sectores: el católico y el protestante. El primero considera a las Escrituras y la tradición como fuentes materiales de su teología, además, de la filosofía, la razón y la experiencia. El segundo, a pesar de atribuirse la máxima protestante de la *sola Scriptura*, presenta un panorama más complejo ya que existen muchas confesiones. A fin de explicitar las diferencias epistemológicas se hace una descripción de la metodología católica y de algunos enfoques metodológicos protestantes.

2.1.1. El Método Teológico en el Catolicismo

La teología católica desarrolla el método trascendental. Este se desenvuelve entre el tomismo y neotomismo. Algunos teólogos católicos contemporáneos como Bernard Lonergan, Karl Rahner, Hans von Balthasar y otros han difundido esta metodología. Por ello, una breve descripción del método teológico de los dos primeros puede permitir una visión general del método en el catolicismo.

2.1.1.1. Bernard Lonergan (1904-1984)

Desde la perspectiva lonerganiana, el método es “un esquema normativo de operaciones recurrentes y relacionadas entre sí que producen resultados acumulativos y progresivos” (LONERGAN, 2006, p.13). Estas operaciones son experimentar, entender, juzgar y decidir. De estas se derivan las ocho especializaciones en dos fases, la mediadora y la mediada. La primera considera las siguientes operaciones: a) la investigación de los datos; b) la interpretación; c) la historia y; d) la dialéctica. La segunda incluye las otras: e) la explicitación de los fundamentos; f) el establecimiento de las doctrinas; g) la sistematización y; h) la comunicación (LONERGAN, 2006, p.133).

La fase mediadora de la teología asume el pasado; y la mediada afronta el futuro (LONERGAN, 2006, p. 143). En este sentido, la forma como se hace teología es revisando el pasado a través de las operaciones respectivas; luego articularlas con el futuro mediante las operaciones que lo componen. De esta manera se realiza una correlación entre la teología y la situación.

En esta articulación entre los datos y la realidad, Lonergan propone lo trascendental de su método, aunque sigue las tendencias de la correlación presentándola en una forma neotomista y actual. Aunque desarrolla magistralmente cómo se articulan los diversos componentes del método cuando hace teología, es explícito en construir su metodología desde la ciencia y la mente humanas. Su método trascendental es el resultado de operaciones cognoscitivas y constituye la base para construir otros métodos más específicos y apropiados a campos particulares. En su enfoque metodológico, la Biblia y la tradición se abordan de la misma forma.

2.1.1.2. Karl Rahner (1904-1984)

El método teológico de Rahner se caracteriza por dialogar con la crítica fundacional y filosófica de la teología; al mismo tiempo, tiene un énfasis apologético. Para él, la revelación es una realidad histórica en el hombre. Sobre esta realidad, reflexiona la teología. Anne Carr (1978, p.181-183) cree

que la teología trascendental rahneriana, aunque puede equipararse con la antropología teológica, no prescinde del elemento filosófico.

Rahner establece un giro antropológico en el sentido de que parte desde el hombre para llegar a Dios. Esta visión es una adopción de la filosofía moderna donde la relación del sujeto con el objeto es fundamental para el inicio del método. Por eso, se le consideraba como un método antropológico-trascendental porque opera en la lectura del mundo y la práctica histórica (BERRÍOS, 2004, p. 411-437). En este sentido el teólogo no depende del objeto, sino de él mismo como sujeto cognoscente. De esta manera puede trascender a Dios teológicamente. Su método trascendental considera tres etapas: 1) comprender de la realidad; 2) comprender la palabra, su lógica y significado; y 3) fundamentar la existencia de la realidad y el significado para el ser humano (RAHNER, 2009).

El método teológico católico de estos teólogos puede visualizarse en el siguiente cuadro:

Método Teológico de Lonergan	Método Teológico de Rahner
1. La investigación de datos	1. La contemplación de la realidad
2. La interpretación	2. La comprensión de la palabra en su lógica y significado
3. La historia	3. La fundamentación de la existencia de la realidad y el significado para el ser humano
4. La dialéctica	
5. La explicación de los fundamentos	
6. El establecimiento de doctrinas	
7. La sistematización	
8. La comunicación	

2.1.2. El Método Teológico en el Protestantismo

En la teología protestante contemporánea existen varias perspectivas sobre el método. Algunas son más ortodoxas que otras. A fin de tener un panorama general al respecto, se puede apreciar las orientaciones metodológicas de algunos teólogos representativos.

2.1.2.1. John Macquarrie (1919-2007)

Este teólogo cree que el tema del método es complejo; pero inseparable del contenido. Argumenta que el papel constructivo de la razón interviene en el método. Asimismo, sostiene que la labor cognitiva y constructiva del método se desarrolla en tres momentos: 1) la descripción; 2) la interpretación; y 3) la aplicación (MACQUARRIE, 1966, p.33-39).

En la descripción propone el análisis fenomenológico porque permite ver lo existente y eliminar distorsiones. Se realiza en el lugar correcto donde se evalúan las presuposiciones de manera que el fenómeno se analiza tal como es y permite tener una base firme para el estudio. En la interpretación considera los métodos interpretativos; es decir, el proceso hermenéutico sobre el texto. En este proceso se recurre a la explicación de los símbolos, el lenguaje, los modos de expresión de la revelación; esto permitirá construir la teología. En la aplicación plantea que la teología vuelva a la comunidad de fe. Esta es la etapa en la que la teología debe ser significativa; es decir, dar una respuesta a la situación.

2.1.2.2. Gordon Kaufman (1925-2011)

Sostiene que el método teológico es una construcción imaginativa que implica tres momentos. 1) La construcción del concepto de mundo. En este proceso se usa metáforas y modelos para representar el mundo tal como es. 2) La comprensión de Dios. En esta etapa se elabora la comprensión de la relación Dios-mundo. 3) La reformulación del concepto de mundo. En esta etapa se intenta encajar el concepto de mundo con el nuevo concepto derivado de Dios. De esta manera, se produce un mundo teológico (KAUFMAN, 1975; SHARPE, 1979, p.174). Kaufman, en realidad, parece muy empírico respecto a su visión del concepto de Dios ya que lo elabora desde el lenguaje cotidiano.

2.1.2.3. Millard Erickson (1932-)

Este reconocido teólogo propone una serie de pasos para hacer teología. Estos constituyen un orden epistemológico “exégesis-teología bíblica-teología sistemática”. De esta forma, sugiere que no se vaya “directamente de la exégesis a la teología sistemática” (ERICKSON, 2008, p.70). En su visión metodológica presupone una integración de la teología.

Su metodología considera los siguientes pasos: 1) Recopilación de materiales bíblicos; 2) unificación de materiales bíblicos; 3) análisis del significado de las enseñanzas bíblicas; 4) examen de los tratamientos históricos; 5) consulta de otras perspectivas culturales; 6) identificación de la esencia de la doctrina; 7) iluminación de fuentes extrabíblicas; 8) expresión contemporánea de la doctrina; 9) desarrollo de un motivo interpretativo central; 10) estratificación de los temas (ERICKSON, 2008, p.70-82). Estos, en realidad, son equiparables a un proceso exegético; pero orientado a encontrar la teología del texto. Erickson describe cada paso intentando armonizar la epistemología con las Escrituras. A mi juicio, su metodología es una construcción lógica y sintética, pero un poco distante de la misma Escritura como fuente para una metodología.

2.1.2.4. Jürgen Moltmann (1926-)

Este pensador sostiene que su método es la ‘curiosidad teológica’ (MOLTMANN, 1996, p.103). Al respecto afirma: “La teología es para mí un camino abierto y acogedor con muchas sorpresas, y no está exenta de decepciones. Si tengo una virtud teológica, entonces es una la cual no ha sido considerada entre las virtudes teologales cardinales: la curiosidad” (MOLTMANN; 1996, p.103). Su teología nace de una experiencia patética y difícil durante la Segunda Guerra Mundial, por ello, revela una connotación existencial profunda.

Para Moltmann, la teología académica es ‘abstracta e irrelevante’; por eso, le interesa principalmente la ‘doctrina concreta’ en lugar de la ‘correcta’ (MOLTMANN, 1992, p.166-167). No cree que la teología consista solo en interpretar las Escrituras o transmitir la dogmática catequética, sino en transformar el mundo. Advierte que su teología está comprometida con la acción social; por eso, revela una estructura práctica y particular en el método de diálogo y experimentación. Su método puede considerarse oportunista, ecléctica o “a la carta”, ya que prioriza alcanzar a los desesperanzados. Sobre su método, alguna vez respondió: “Si tuviera que resumir el esquema de mi teología en unas pocas frases clave, al menos tendría que decir que estoy tratando de reflejar una teología que tiene el

fundamento bíblico, una orientación escatológica y una responsabilidad política” (MOLTMANN, 1991, p.182).

El método teológico protestante de la muestra descrita puede visualizarse en el siguiente cuadro:

Mcquarrie	Kaufman	Erickson	Moltmann
1. Descripción	1. Construcción del concepto de Dios	1. Recopilación de los materiales bíblicos	1. Teología con fundamento bíblico
2. Interpretación	2. Comprensión completa de Dios	2. Unificación de los materiales bíblicos	2. Teología con orientación escatológica
3. Aplicación	3. Reformulación del concepto del mundo	3. Análisis del significado de las enseñanzas bíblicas	3. Teología con responsabilidad política
		4. Examen de los tratamientos históricos	
		5. Consulta de otras perspectivas culturales	
		6. Identificación de la esencia de la doctrina	
		7. Iluminación de fuentes extrabíblicas	
		8. Expresión contemporánea de la doctrina	
		9. Desarrollo de un motivo interpretativo central	
		10. Estratificación de los temas	

2.1.3. El Método Teológico en el Adventismo

La teología adventista, desde sus inicios, se ha ocupado en el estudio meticuloso del texto sagrado. En este proceso, la teología bíblica ha tenido un papel preeminente sobre asuntos teológicos. Sin embargo, en las últimas décadas, las discusiones han sido teológicas, principalmente. Asimismo, algunos teólogos han propuesto el tema del método como una forma de atender estas cuestiones. De esta manera, es propicio revisar los enfoques de algunos de ellos a fin de tener el marco en el que la teología adventista opera respecto al método.

2.1.3.1. Fernando Canale (1945-)

Este teólogo considera el método como una acción o actividad; es decir, el camino o proceso que se sigue para alcanzar un objetivo. Equipara la labor del teólogo con la del científico ya que, según él, ambos consideran aspectos epistemológicos para llegar a conclusiones (CANALE, 2009, p.23-24). Además, sostiene que, para “hacer teología”, es necesario seguir los aspectos formales epistemológicos de la metodología científica o teológica. Al no existir un único método teológico, cada disciplina debería emplear uno específico y que en la interacción entre disciplinas deben “compartir la misma comprensión de los principios hermenéuticos (de interpretación) y materiales (fuente de la teología)

de sus métodos particulares”. Por ello, propone una metodología interdisciplinaria que aglutine todo a fin de lograr el objetivo final de la teología (CANALE, 2009, p.102, 106-129).

Debe entenderse la frase ‘hacer teología’ como seguir o emplear un método teológico cuyo resultado (teología) es la respuesta o mensaje a un problema o situación determinada. No es un método de interpretación del texto, sino uno en el que se articula el texto con la realidad. Un método cuyos principios deconstruyen la tradición e interpretación teológicas para rescatar la Escritura (CANALE, 2017, p.7-20). Esta metodología permite que la “teología” resulte útil y exclusivamente bíblica. De esta manera se convierte en un elemento analítico-sintético que responde a la realidad.

Canale cree que un método teológico opera considerando una estructura conformada por tres elementos. 1) La condición material. En esta parte, la teología define las fuentes de donde se obtienen los datos; en este proceso se procura usar el principio de la *sola-tota-prima Scriptura*. 2) La condición teleológica. Se refiere a los objetivos a los cuales pretende llegar la metodología y cada disciplina teológica. 3) La condición hermenéutica. En esta parte se definen los niveles de las presuposiciones y los principios de la interpretación. Esta condición es la que determina la construcción de las teorías (CANALE, 2009, p.105-127).

2.1.3.2. Norman Gulley (1933-2022)

De una manera parecida con el enfoque anterior, Norman Gulley (2003, t. 1, p.168) propone siete pasos para hacer teología. Estos son: 1) lectura de la Biblia; 2) elección de la doctrina; 3) organización de la doctrina; 4) revisión histórica de la doctrina; 5) evaluación de la doctrina; 6) extensión a otras doctrinas; y 7) establecimiento del elemento integrador. En su perspectiva, considera que el método teológico deriva de la teología como ciencia. Sin embargo, cree que el método teológico sería más que un método científico pues implica una epistemología racional propia y sus objetivos no prescinden de la apologética. Por lo tanto, para él, el método teológico constituye un factor indispensable para hacer entendible, en el presente, el mensaje de los tiempos bíblicos. Además, sirve a la misión de la iglesia porque ayuda a responder, presentar o comunicar el mensaje en un contexto determinado (GULLEY, 2003, p.169).

Por otro lado, cree que el método teológico implica varios principios que direccionan la comunicación del mensaje, la misión, la epistemología, la razón y la apologética (GULLEY, 2003, p.169-177). Estos principios pueden designarse como los entes rectores de su método, ya que sin ellos sería solamente un proceso formal y teórico sin alguna orientación específica.

El método teológico adventista, según los autores referidos, puede visualizarse en el siguiente cuadro:

Canale	Gulley
1. Condición material	1. Lectura de la Biblia
2. Condición teleológica	2. Elección de la doctrina
3. Condición hermenéutica	3. Organización de la doctrina
	4. Revisión histórica de la doctrina
	5. Evaluación de la doctrina
	6. Extensión a otras doctrinas
	7. Establecimiento del elemento integrador

3. Aproximación al Método Teológico desde los Escritos Paulinos

En el Nuevo Testamento, existen numerosas referencias y alusiones a textos, autores o sucesos del Antiguo Testamento. Por ejemplo: para confirmar un oráculo profético (Mt 1:23 cf. Is 7:14; Mt 2:18 cf. Jer 31:15; Mr 1:2 cf. Mal 3:1; etc.). Para aplicar teológicamente un texto frente a una situación de la realidad (Mt 5:21 cf. Ex 20:13; Dt 5:17; Lc 10:13 cf. Is 23:1-18; Ez 26:1-28:26; Jl 3:4-8; Ro 4:3, 9, 22 cf. Gn 15:6; etc.). Para reafirmar una ley natural o civil (Lc 5:14; Lv 4:1-32; Hch 23:5 cf. Ex 22:8). Para confirmar el plan de salvación (Ro 10:15; cf. Is 52:7; Col 3:25 cf. Dt 10:17; Heb 2:13 cf. Is 8:17; 8:18; etc.).

Cada autor transmite su propio enfoque y motivo cuando redacta o estructura el texto sagrado. También considera el contexto donde se desenvuelve; de esta manera, el mensaje es pertinente no solo para el oyente del tiempo del autor, sino también para los que viven después de él. El texto resultante contiene la teología y está en armonía con la teología del testamento y de toda la Escritura.

El ejemplo máximo es cuando Cristo emplea las Escrituras en Lucas 24. Se puede decir que Él articula las disciplinas teológicas y los textos sagrados para responder ante una situación. En el camino a Emaús empleó toda la Escritura canónica: La Ley de Moisés, los profetas y los Salmos (Lc 24:27, 44). Se presupone que usó principios y métodos hermenéuticos interpretativos para presentar el mensaje, de manera que sus discípulos pudieran comprenderlo.

No es posible abordar la teología de todos los libros de las Escrituras. Sin embargo, de los autores bíblicos, quien presenta mayor riqueza teológica es Pablo. Este es uno de los personajes centrales del Nuevo Testamento. Se le considera como teólogo, exegeta, predicador, pastor, profeta e incluso, filósofo. Se cree que escribió catorce textos del Nuevo Testamento. Es el autor más prolífico en el aspecto teológico, por eso, estudiarlo desde diversos enfoques siempre es una tarea desafiante, motivadora y provechosa. Se puede deducir *a priori* que Pablo emplea un método teológico general en sus escritos; pero que, en aspectos particulares, usa procedimientos necesarios según la realidad o situación.

Según Keneth Bailey (1983, p.153), 1 Corintios presenta contenidos prácticos; pero con principios teológicos claramente establecidos. Los temas prácticos que Pablo atendía asuntos prácticos como: 1) la cruz, el liderazgo y la unidad (1:1-4:16); 2) el sexo (4:17-7:40); 3) los ídolos (8-11:1); 4) la adoración, los dones y el amor (11:2-14); 5) la resurrección (15). Tanto al inicio como al final considera los saludos y las notas personales (1:1-9; 16). El contexto muestra que Pablo estaba en pleno cumplimiento de la misión y a lo mucho pudo dictar la carta con cinco o seis asuntos prácticos. Su estructura es muy parecida a la de Romanos, incluso internamente.

La teología de Pablo, en su forma y estructura, es particular. Sus cartas se han dividido tradicionalmente en dos partes: a) la exposición teológica; y b) la aplicación práctica. Sin embargo, esta división es general. Aunque era un teólogo, hablaba como pastor. “Su teología fue una teología viviente, una teología práctica de principio a fin” (DUNN, 1998, p.626). Sus escritos presentan exposiciones teóricas sobre tópicos específicos para una situación observada. En sus escritos es recurrente el binomio teología-aplicación. Por ejemplo, en Ro 1-2 y 4 es implícito, mientras que en 6 y 8, explícito. En cambio, en 9-11 y 1 Co 15 es bastante teórico. Sus exposiciones “particulares” tenían consecuencias prácticas inmediatas tanto para un caso como para todos (DUNN, 1998, p.627).

Como líder espiritual de la iglesia y ocupado en la expansión del evangelio, empleaba las Escrituras en forma teológica para determinados casos. Esta forma de articular los textos sagrados, al parecer, era frecuente entre los apóstoles. Se cree que tanto Pablo como Santiago emplearon Gn 15:6 en el sentido teológico y sintético. En este uso se observan principios hermenéuticos de una metodología teológica sobre el uso de las Escrituras en una situación (GRAF, 2012, p.132-150). En estos casos y otros, Pablo siempre tenía presente la forma como debían conducirse los conversos; o sea, la teología era expresada en la vida práctica cristiana.

En Pablo se nota a un teólogo-pastor versátil y consistente en diferentes situaciones. James Dunn (1998, p.713) parece encontrar tres Pablos y con niveles de convicción complementarios. El primero sería el Pablo fariseo cuyas convicciones profundas son heredadas y fundamentadas en el judaísmo. El segundo sería el Pablo cristiano, luego de su encuentro en el camino a Damasco; en este nivel, se produce una reestructuración de su enfoque teológico. El tercero sería el Pablo apóstol que se hace manifiesto en sus cartas e interacción con las iglesias.

F. Baur (2003, t.2, p.269-288), percibe una dialéctica en Pablo. Es como si hubiera un Pablo judío en la primera parte de su vida; y otro, cristiano y apóstol en la segunda. Esta 'dialéctica' podría haber influenciado su ministerio y teología. Aunque es posible encontrar esta paradoja, el empleo de los textos no parece mostrar una contradicción, sino la aplicación necesaria ante una situación.

El apóstol es profundamente pastoral. Aunque su convicción, y conocimiento de la exégesis, teología y cultura del momento sobrepasan en mucho a las de los mismos rabinos o maestros de su tiempo, no pierde el aspecto personal. Por ejemplo, E. Sanders (2015, p.383-401) presenta metódicamente la exposición magistral de Pablo sobre la resurrección. Aun con toda la profundidad exegética y teológica con la que el apóstol explica el tema, no deja de tener un objetivo práctico y teológico. Además, no desliga el mensaje de la realidad; al contrario, articula el texto con un problema vigente.

Como parte de su labor pastoral y misional, Pablo no elude el estudio riguroso de los textos sagrados. Aunque sus escritos parecen sistemáticos y teológicos, son el resultado de un estudio meticuloso de las Escrituras. Esto refleja que no ignoraba las herramientas para estudiar los textos sagrados de su tiempo. Klaus Haacker (2003, p.62-63, 100-103), asevera que, en Romanos emplea varias veces la exégesis de su tiempo prescindiendo de la tradición. Herbert W. Bassler (2000, p.123-127) cree que Pablo discrepaba de los rabinos de su tiempo porque estos, a pesar de estudiar y usar la Torá, definían la interpretación desde la Mishná y el Targum. Consideraban al profeta Isaías, pero los mensajes mesiánicos de este dependían de la exégesis rabínica cuya fuente interpretativa eran los dos textos mencionados. Ante esto, Pablo destacó la literalidad de los textos veterotestamentarios presentándoles en el contexto de la misión de Cristo; pero, no fue admitido.

En Efesios usa la descripción y la interpretación de la realidad. Pablo, podría haber empleado la descripción de imágenes en Efesios y Colosenses como metodología para algunos casos (SCHILIER, 1991, p.166, 175). Curiosamente, ambas epístolas son muy parecidas; aunque podría afirmarse que eran una sola, según algunos críticos.

En Colosenses emplea un "método positivo" cuando se refiere a la inmoralidad (HENDRIKSEN, 1999, p.117). Este método no debe entenderse como uno contrario a la vía negativa. Se refiere, más bien, a la forma como resalta los aspectos positivos del evangelio sobre los negativos. Tampoco debe confundirse con el positivismo científico, ya que este es totalmente diferente del 'método positivo paulino'.

En 1 y 2 Tesalonicenses habría empleado diversos procedimientos según cada situación. Estos serían el argumentativo, amonestatorio, psicológico, apologético y quizás algunos más (HENDRIKSEN, 2000). Cada procedimiento fue empleado teológicamente en una situación en particular; pero bajo la estructura general de su método.

Por lo visto, la tarea interpretativa era parte del ministerio paulino, de manera que en la estructura general de su método teológico no puede prescindirse de los procedimientos o métodos interpretativos y la aplicación práctica ante una situación eclesial. En efecto, se puede plantear que Pablo tenía una metodología general para hacer teología. Esta es inherente en todos sus escritos; pero los procedimientos varían según la situación.

El “método teológico” paulino muestra una macroestructura en todos sus escritos; en cambio, en cada epístola, secciones o capítulos se reflejan procedimientos específicos. Además, los principios hermenéuticos generales y la estructura de su método se desprenden de la *sola Scriptura*. Esta macroestructura tetrapartita podría ser la forma como Pablo hacía teología para responder ante una situación en forma general. Estos elementos son: a) la fuente material; b) el proceso hermenéutico; c) la sistematización teológica; y d) el lenguaje.

Cada elemento del método teológico paulino desarrolla un aspecto fundamental. La fuente material constituye el fundamento de su teología ya que analiza el origen, contenido, la naturaleza, validez y alcance del texto. Está compuesto primariamente por las Escrituras canónicas y algunos textos complementarios. El proceso hermenéutico constituye el aspecto descriptivo del texto y la manera como realiza la interpretación. Se conforma por los métodos de interpretación, las presuposiciones y aspectos hermenéuticos. La sistematización es el proceso de construcción de la teología, doctrina, creencias. Es el aspecto epistemológico donde intervienen operaciones racionales. El lenguaje es el sistema de comunicación del mensaje bíblico. Se trata de un elemento teleológico propio ya que implica un lenguaje teológico para la transmisión del resultado; es el aspecto prescriptivo.

En una época en la que emergen diferentes teologías es común llegar a conclusiones diferentes usando el mismo texto (GREEN, 2010). Incluso es posible concluir de manera diferente aun usando métodos de interpretación semejantes o propios de una escuela. Esto, definitivamente obedece a una metodología teológica que emplea su propia epistemología para hacer teología. El problema, en gran parte, descansa en la metodología.

Una teología contemporánea e influyente es ‘la teología de la liberación’, resultado de un método. Algunos consideran que ella es teología con una propia epistemología; por lo tanto, científica. Su método considera tres etapas: 1) mediación socio-analítica; 2) mediación o hermenéutica; y 3) mediación práctica. El problema es un paso fundamental previo, la “preteología”; es decir, el compromiso con los oprimidos. Para ellos, el “nexo con la práctica concreta liberadora” es la raíz de su método teológico. Es un “modo nuevo de ser teólogo, ... la teología viene después” (BOFF y BOFF, 1986, p.33-58). Aunque en el libro se menciona Gál 5:6, las Escrituras no son lo primario. En cambio, Jon Sobrino (1989, p.139-156), considera que la revelación, la fe cristiana y la situación histórica son condicionantes para hacer teología.

Por lo visto, existe una responsabilidad teológica ante el texto y el mensaje cuando se hace teología. Por eso los principios hermenéuticos y epistemológicos de un método teológico deberían ser contruidos siguiendo el principio de *sola Scriptura* y desde la misma Escritura. En este sentido, Pablo y sus escritos, por su riqueza teológica, doctrinal y misional, son una fuente que proporcionan datos suficientes para hacer teología hoy. La estructura de su método sería de la siguiente forma:

El Método Teológico de Pablo
a) La fuente material: Escrituras
b) El proceso hermenéutico: descripción y análisis
c) La sistematización: construcción
d) El lenguaje: comunicación y prescripción

4. Consideraciones Finales

La metodología en teología es un aspecto que necesita estudiarse y evaluarse frecuentemente. Esta tarea no solo implica una labor confesional, sino académica también. Por ello, ante la aparición de nuevas teologías es necesario tener un método construido desde las Escrituras a fin de no perder la preeminencia del texto sagrado. Por ello, los resultados de este estudio proponen una estructura desde los escritos de Pablo. No es una tarea terminada, sino aproximativa en la que encuentra cuatro etapas para hacer teología.

Referencias

ANDER-EGG, E. **Aprender a Investigar**: nociones básicas para la investigación social. Argentina: Editorial Brujas, 2011.

BAILEY, K. E. The structure of I Corinthians and Paul's theological method with special reference to 4:17. **Novum Testamentum**, v. 25, n. 2, p. 152-181, 1983. DOI: <https://doi.org/10.2307/1560491>

BASSER, H. W. **Studies in Exegesis**: Christian critiques of Jewish law and rabbinic responses 70-300 C.E. Vol. 2. Leiden: Brill, 2000.

BAUR, F. C., **Paul the Apostle of Jesus Christ**. Vol. 2. Peabody, MA: Hendrickson Publishers, 2003.

BERRÍOS, F. El método antropológico-trascendental de Karl Rahner como hermenéutica teológica del mundo y de la praxis. **Teología y Vida**, v. 45, n. 3, p. 411-437, 2004. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0049-34492004000200011>.

BOFF, L.; BOFF, C. **Cómo hacer Teología de la Liberación**. Madrid: Ediciones Paulinas, 1986.

BRAY, G. **Biblical Interpretation**: past & present. Leicester, England: InterVarsity Press, 1996.

CANALE, F. **Creación, Evolución y Teología**: una introducción a los métodos científico y teológico. Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2009.

CANALE, F. **Elementos Básicos de la Teología Cristiana**. Entre Ríos, Argentina: Editorial Universidad Adventista del Plata, 2017.

- CARR, A. **The Theological Method of Karl Rahner**. Tesis (Doctorado). Chicago: The University of Chicago, 1971.
- DUNN, J. D. G. **The Theology of Paul the Apostle**. Grand Rapids, MI: Eerdmans Publishing, 1998.
- EBEL, G. «ὁδός». En COENEN, L.; BEYREUTHER, E.; BIETENHARD, H. (eds.). **Diccionario Teológico del Nuevo Testamento**, Vol. 1. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1990.
- ERICKSON, M. **Teología Sistemática**. Barcelona: Clie, 2008.
- GRAF, R. **El Uso de Génesis 15:6 por Pablo y Santiago**: implicaciones hermenéuticas. Tesis (Maestría). Lima: Universidad Peruana Unión, 2012.
- GREEN, J. B. (ed.). **Methods for Luke**. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- GULLEY, N. R., **Systematic Theology**, volumen. 1. Berrien Springs, MI: Andrews University Press, 2003.
- HAACKER, K. **The Theology of Paul's Letter to the Romans**. Cambridge: Cambridge University Press, 2003.
- HENDRIKSEN, W. **Comentario al Nuevo Testamento**: 1 y 2 Tesalonicenses. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 2000.
- HENDRIKSEN, W. **Comentario al Nuevo Testamento**: Colosenses y Filemón. Grand Rapids, MI: Libros Desafío, 1999.
- KAUFMAN, G. D. **An Essay on Theological Method**. Missoula: Scholars Press, 1975.
- KAUFMAN, G. D. **In Face of mystery**: a constructive theology. Cambridge, MA: Harvard University Press, 1993.
- LONERGAN, B. **Método Teológico**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 2006.
- MACQUARRIE, J. **Principles of Christian Theology**. New York: Charles Scribner's Sons, 1966.
- MOLTMANN, J. **History and the Triune God**: Contributions to Trinitarian Theology. New York: Crossroads, 1992.
- MOLTMANN, J. **History and the Triune God**: contributions to Trinitarian theology. London: SCM Press, 1991.
- MOLTMANN, J. The adventure of theological ideas. **Religion Studies Review**, v. 22, n. 2, p. 95-134, 1996.

O' CALLAGHAN, P. El testimonio de Cristo y de los cristianos. Una reflexión sobre el método teológico. **Scripta Theologica**, v. 38, n. 2, p. 501-568, 2006. En línea: <https://revistas.unav.edu/index.php/scripta-theologica/article/view/11216/12893>

RAHNER, K. **Oyente de la Palabra**: fundamentos para una filosofía de la religión. Barcelona: Herder, 2009.

SAMAJA, J. **Epistemología y Metodología**: elementos para una teoría de la investigación científica. Buenos Aires: Editorial Eudeba, 2004.

SANDERS, E. P. **Paul**: the apostle's life, letters, and thought. Minneapolis: Fortress Press, 2015.

SCHILIER, H. **La carta a los Efesios**. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1991.

SHARPE, K. J. Theological Method and Gordon Kaufman. **Religious Studies**, v. 15, n. 2, p. 173-190, 1979. DOI: <https://doi.org/10.1017/S003441250001129X>

SOBRINO, J. Hacer teología en América Latina. **Theologica Xaveriana**, v.91, p.139-156, 1989.

TILLICH, P. **Teología Sistemática**. Tomo 1. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1982.

VIRKLER, H. A. **Hermeneutics**: a principles and processes of biblical interpretation. Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1891.